



RELACION NUEVA

EN TODAS CIENCIAS Y ARTES TITULADA,

EL EXCESO EN LAS MUJERES.

Resuene el plectro de Apolo,
 é infunda con melodia
 gozo para los que oyeren
 esta relacion, que explica,
 el defender las mujeres,
 y que por prerogativas
 son en sus gracias y hechos
 de mas alta gerarquia
 que los hombres, cuyo asunto
 á escribir mi pluma tira,
 ayudada de Minerva
 númen de sabiduria,
 y de aquellas, que en Parnaso
 juntas, y acordes habitan.
 Y aunque diversos autores
 á las mujeres malquistan
 con la nota de que son
 inmodestas y malignas,

frágiles, voluptuosas,
 y que tienen avaricia;
 curiosas, descubridoras
 de secretos, dominan
 á las mujeres, que hablan
 garrulidades distintas:
 que la pérdida del mundo
 por Eva vino, inducida
 de la Serpiente, y por Caba
 España se vió perdida.
 Y por fin, todos los vicios
 á este sexo los aplican;
 tal, que se atrevió á decir
 Marcial, que ninguna habia
 buena; porque cosa mala
 ser buena nunca podia.
 Contra esta maledicencia
 los baldones y la risa

serán, como irémos viendo
la mejor apologia.

A las mujeres negó
Mahoma que no irian
á gozar su paraiso,
sino solo con la vista
por fuera se consolasen:
habia lengua mas maldita?
que dijese tales cosas
este improbo sectista?
si contra ellas escribió
Aristóteles con ira,
á fé que á Pitais dió
inciensos como á Divina.
Fué de Eva menor la culpa
que de Adán: pues combatida
por un superior talento
á su desliz mucho quita.
Y pasando al argumento,
que de los nombres se indica:
fué mejor Eva, que Adán:
pruébolo con energía.

Adán quiere decir Tierra;
y Eva quiere decir Vida;
con qué de la Vida á Tierra
hay distincion conocida:
luego es mejor la mujer;
y debe ser aplaudida.

Si arguimos de Lugares
en donde Eva la dicha
tuvo de ser fabricada?
Se dá por cosa sabida
de que fué en el Paraiso
lugar de gratas delicias;
y Adán fué solo en el campo;
luego Eva fué mas linda
que el hombre; pues el lugar
dá lugar á mas estima.

Una mujer fué quien dió
la salud apetecida.

Y Semiramis la Reina,
que por palomas sencillas
educada fué en su infancia;
y á ella se le rendian
los Asirios, y á Etiopia
la sujetó con conquistas.
O aquella Reina de Caria,
la celebrada Artemissa

que sujetó con sus tropas
de Rodas á la gran Isla.
Las Aspacias, y las Philes,
Amalafunta, Agripina,
fueron raras en consejos
y en la prudencia política.
Pues qué diré de las fuertes;
que fueron en valentias?
las Troades con horror
convirtieron en ceniza
las Naves con que Neptuno
su dominio enriquecía.
Contra Cleómenes Rey,
pelearon las Argivas,
y le hicieron que saliese
huyendo con grande prisa.
Las Migistohas, Valerias,
las Milesias, y las Lisias;
las Cloelias, y Pierias,
las Erijonas, y Miccas
todas fueron valerosas,
como Belonas invictas.
En todas ciencias, y artes
se han señalado heroínas.
En la música se hicieron
célebres por su pericia
una Anglica excelente,
que tocando una flautilla
era para los enfermos
la mas suave medicina.
Las Mainas, y Anastasias,
las Faustinas, y Baricias
á Arion, Amphion, y Orfeo
en música competian.
Por ser célebres en todo
tambien fueron profetizas,
Ana la justa, y constante
de Manuel clara hija,
Abigail, Esthér, Judith,
y Oida, hija de Helcias,
la que de Jerusalem
predijo su gran ruina.
Las que tuvieron de Febo
inspiracion repentina
para los metros son muchas
fecundas en proezas.
Salga la bella Tebana,
que segun memoria antigua

venció á Píndaro, que fué
sin segundo: con que priva
el exceso en las mujeres.
Claudia, Elefante, y Rufina;
Pola de Lucano esposa,
que los versos componian,
que por muy dificultosos
su marido no podia.
Safo la inventora ilustre
del Sáfico, y la Sulpicia:
la Petrarca, Bembo, y Dante;
Eunica, Claudia, y Congila,
Sor Juana Inés de la Cruz
por sus obras eruditas
merece aplausos eternos;
pues lleva la primacia.
A Aristóteles siguió
una grande comitiva
de discretas con talento
sea la primera Luisa.
Sigue á la Toledana,
que supo Filosofía,
y las lenguas con acierto
la Arábica, Hebréa, y Latina.
Areta la Antesignana,
y Aretasila perita
Breusona, Laura, Brijiana;
Temiste, Telifilida,
todas las cuales tuvieron
discreta sabiduria,
puesto que en lá sutileza
al gran Platon excedian.
En Canónico y Civil
hubo muchas derechistas.
En la facunda Oratoria
los Demóstenes vencian.
Amesia de Roma oriunda;
y Aspasia de quien cogia
Sócrates muchos conceptos;
pues de ella los aprendia,
con que le hicieron ventaja
mujeres con energia,
ya que su gran elócuencia;
como suave miel vertian.
Una Leoncia prudente,
que á Teofraastro confundia,
refutando los escritos
con sus ciencias peregrinas.

Qué diré de Teocléa,
que Pytágoras lucia
con lo que de esta su hermana
con grande atención oia?
Eudocia, Eunomia, Casandra,
Caya Lelia, y Afrania,
llevándose la corona
la corona Perufina.
En el Titánico arte
Médicas insignes brillan,
para curar los languores,
y conocer sus malicias.
Salga la hermana de Circe
apellidada la Angicia,
que hizo curas excelentes
y de Esculapio la hija,
Higuéa sanó diversos
con sus tareas continuas.
Trotula, Tebana, Brela
fueron doctas, y la Olimpia;
las que se deben llevar
el laurel, porque medican.
En el arte de pintar
sobresalieron Lucia,
y Erupa de Angosciola;
la que por sus buenas pintas
alcanzó la sociedad
de Isabela la benigna.
De Irene la Veneciana
sus pinturas se equilibran
con las de Apeles y Gencis;
pues á estas se anteponian.
Hirene, Marcia, Tanuris,
Palavicina, Camila
fueron tales sus pinceles,
que dán sombra á su luz viva:
de lo vivo á lo pintado
distincion ninguna habia,
y esto con agilidad
pintando como querian.
En la hermosura, y gracejo
Venus, Diana, Proserpina
Cleopatra, Lucrecia, Europa;
que á Júpiter atraia
como si fuera una oveja
del dulce amor con liga.
Las inventoras de cosas
se obstentan con bizzarria.

La Isis que á los Egipcios
 dió letras, que usan hoy día.
 Una Carmentes, que halló
 las letras todas latinas
 enucleándolas todas
 buscando Etimologías.
 Una Arachne que inventó
 el lino en su patria Lidia,
 y las redes de pescar.
 O aquella Lucence Citra,
 que empezó el hilo de oro
 (que esta tan delgado hila.)
 El uso del Lanificio
 su inventora primitiva,
 fué Minerva, y de la paz;
 y la guerra vengativa;
 el dar color á las lanas,
 y el tejer hallóla oliva,
 dando arte para sacar
 el aceite con la viga.
 En los páramos y valles,
 la caza inventó Lucina:
 pues con su arco y aljaba
 iba animosa ceñida.
 La nave longa inventó
 Semiramis la de Astiria
 Melpomene suavemente
 la primera docta trina.
 Tersicore sacó el baile,
 y ella la Citara hacia,

aquella Sícula Ceres.
 por quien el fruto de espiga
 se conoció porque antes
 bellotas por él comian.
 Esta enseñó á arar la tierra;
 que los frutos fertiliza;
 y para moler el trigo
 dió la industria que hoy se mira.
 Ella amasó la primera,
 dió leyes con que regia,
 y gobernaba á los pueblos
 junto con la gran Sicilia.
 Halló Hecates la centella
 entre lo tosco escondida.
 El símbalo halló la Reina
 de Egipto Isis divina.
 La hacha Pantesilea,
 y las carrozas lucidas
 Tritonia, el vestir de Seda
 se le debe á la Pámphila:
 con que en todas facultades
 gracias, y ciencias rutilan
 las mujeres sin igual,
 y á los hombres tan ladinas
 los vencen en la hermosura,
 en dones y prerogativas.
 Démosle las gracias todos,
 tributémosles albricias,
 y con un *Victor* dichoso
 mi Apología termina.

Fin.

CARMONA.—1865.

Imprenta y lib. de D. José M. Moreno, calle Madre de Dios núm. 1.